

Niveles de ansiedad y depresión en una muestra de personas jubiladas del sur y oeste de Puerto Rico y la crisis económica actual¹

Hernán A. Vera Rodríguez

D.P.A.

Colegio de Estudios Graduados en Ciencias de la Conducta
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Correo electrónico: hvera@puopr.edu

Ilía C. Rosario Nieves

Ph.D.

Colegio de Estudios Graduados en Ciencias de la Conducta
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Correo electrónico: irosario@puopr.edu

Laura Pietri Gómez

Ph.D.

Colegio de Estudios Graduados en Ciencias de la Conducta
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Correo electrónico: ipietri@puopr.edu

Elsie Ruiz Santana

M.S.S., J.D.

Colegio de Estudios Graduados en Ciencias de la Conducta
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Correo electrónico: elsie_ruiz@puopr.edu

Recibido: 28/02/2014

Aceptado: 02/04/2014

Resumen

Objetivo: Explorar los niveles de ansiedad y depresión de una muestra de retirados puertorriqueños así como su situación económica y cómo han encarado la crisis que ha aquejado al país por los pasados 7-8 años. **Método:** Investigación con enfoque mixto (cuantitativa/cualitativa). En primer lugar, se llevó a cabo una entrevista estructurada a 201 personas retiradas del sur y oeste de Puerto Rico, seleccionadas por disponibilidad. De otra parte, se les administraron las escalas de ansiedad y depresión de Beck. **Resultados:** En torno a los niveles de ansiedad y depresión, el 65.1% de los participantes presentó niveles de moderados a severos de ansiedad mientras que el 19.1% presentó niveles de moderados a severos de depresión. Por último, de dos modelos de regresión múltiple sometidos a comprobación, los investigadores encontraron que un modelo compuesto por las variables ocupación, situación económica antes de retirarse, efectos percibidos de la situación económica y niveles de depresión, mostró ser estadísticamente significativo y explicar un 96 % de la varianza ($p = .002$). Más aún, de las variables incluidas en el modelo de predicción, se encontró que la variable “efectos percibidos de la situación económica” fue el mejor predictor ($p = .000$). **Conclusiones:** La jubilación en lugar de ser una época de descanso y disfrute, ha representado un período marcado por la estrechez económica y alteraciones emocionales, particularmente la ansiedad. Sumado a esto, las personas mayores también enfrentan los estragos de la crisis económica y el impacto fiscal que tiene la jubilación en su vida diaria.

Palabras clave

Jubilación, retirados, ansiedad, depresión, crisis económica, Puerto Rico

1 Para citar este artículo: Vera, H., Rosario, I., Pietri, L., & Ruiz, E. (2014). Niveles de ansiedad y depresión en una muestra de personas jubiladas del sur y oeste de Puerto Rico y la crisis económica actual. *Informes Psicológicos*, 14(1), 13-30.

Levels of anxiety and depression in a sample of retirees south and west of Puerto Rico and the current economic crisis

Abstract

Objective: To explore the levels of anxiety and depression in a sample of retired Puerto Ricans as well as their economic situation and how they have faced the crisis that has plagued the country for the past 7-8 years. **Method:** Research with mixed approach (quantitative / qualitative). First, it was conducted a structured interview with 201 retired people from the south and west of Puerto Rico, selected because of their availability. On the other hand, they were given the tests of anxiety and depression by Beck. **Results:** Around the levels of anxiety and depression, 65.1% of participants had moderate to severe levels of anxiety while 19.1% had moderate to severe levels of depression. Finally, two multiple regression models that are inspected, the researchers found that a model consisting of the variables of occupation, financial situation before retiring, perceived effects of economic conditions and levels of depression, it showed to be statistically significant and explain 96% of the variance ($p = .002$). Moreover, the variables included in the prediction model, we found that the variable "perceived effects of the economic situation" was the best predictor ($p = .000$). **Conclusions:** Retirement instead of being a time of relaxation and enjoyment has been a period marked by economic hardship and emotional disturbances, particularly anxiety. Added to this, the elderly also face the ravages of the economic crisis and the fiscal impact of retirement in their daily lives.

Keywords

Retirement, retired, anxiety, depression, economic crisis, Puerto Rico

Níveis de ansiedade e depressão numa mostra de pessoas aposentadas do sul e oeste de Porto Rico e a crise econômica atual

Resumo

Objetivo: Explorar os níveis de ansiedade e depressão de uma mostra de retirados porto-riquenhos bem como sua situação econômica e como encararam a crise que tem atingido ao país pelos passados 7-8 anos. **Método:** Investigação com enfoque misto (quantitativa/qualitativa). Em primeiro lugar, levou-se a cabo uma entrevista estruturada a 201 pessoas retiradas do sul e oeste de Porto Rico, selecionadas por disponibilidade. De outra parte, se lhes administraram as escalas de ansiedade e depressão de Beck. **Resultados:** Em torno dos níveis de ansiedade e depressão, 65.1% dos participantes apresentou níveis de moderados a severos de ansiedade enquanto 19.1% apresentou níveis de moderados a severos de depressão. Por último, de dois modelos de regressão múltipla submetidos a comprovação, os pesquisadores encontraram que um modelo composto pelas variáveis ocupação, situação econômica antes de retirar-se, efeitos percebidos da situação econômica e níveis de depressão, mostrou ser estatisticamente significativo e explicar um 96 % da variância ($p = .002$). Mais ainda, das variáveis incluídas no modelo de predição, encontrou-se que a variável "efeitos percebidos da situação econômica" foi o melhor predito ($p = .000$). **Conclusões:** A aposentadoria em lugar de ser uma época de descanso e desfrute, representou um período marcado pela estreiteza econômica e alterações emocionais, particularmente a ansiedade. Somado a isto, as pessoas maiores também enfrentam os estragos da crise econômica e o impacto fiscal que tem a aposentadoria em sua vida diária.

Palavras chave

Aposentadoria, retirados, ansiedade, depressão, crise econômica, Porto Rico

Introducción

Según el Censo de Población de los Estados Unidos, Puerto Rico, poseía para el año 2010 una población de cerca de 3.8 millones de habitantes (U.S. Bureau of the Census, 2010). De este total poblacional, se estima que 541,998 personas, o el 14.5% de la población estaba en el renglón de edad de 65 años o más (U.S. Census Bureau, 2010). Esta cifra, representa un aumento del 3.3% si es comparada con la del año 2000 (U.S. Census Bureau, 2010 y U.S. Census Bureau, 2001). Por otro lado, según cálculos del Negociado del Censo de los Estados Unidos, para el año 2010 el 39.6% de la población de Puerto Rico de 65 años o más poseía ingresos que los colocaban bajo el nivel de pobreza, según establecido por esta dependencia gubernamental. De otra parte, según la Administración Federal del Seguro Social, 389,565 personas de los 800,269 beneficiarios del Seguro Social en Puerto Rico, eran personas jubiladas. (U.S. Social Security Administration, 2010).

Como se ha podido establecer en este apartado, la población de personas jubiladas en Puerto Rico es una en constante aumento. Asimismo, debido a factores tales como la inflación y las crisis económicas prolongadas, los jubilados de este país encaran serios retos económicos, particularmente ante una crisis económica prolongada, como la que aqueja actualmente a la mayor parte de los países del mundo desde el año 2008. Este tema, será abordado a continuación.

En este trabajo, se explora la relación entre la percepción de los efectos de la crisis económica que aqueja a gran parte del mundo desde el año 2008, así como la ansiedad y la depresión entre un grupo de jubilados de las áreas sur y oeste de Puerto Rico. A estos fines, en esta sección se presenta una revisión de la literatura periódica más relevante sobre estas variables.

Desde el año 2008, una crisis económica y financiera aqueja a la mayor parte de los países del mundo. La misma, ha sido denominada como “La Gran Recesión” (Hurd & Rohwedder, 2010), o La Crisis NINJA (Abadía, 2010), acrónimo anglosajón que denota algunos de sus principales efectos, a saber: No Income, No Jobs, No Assets, lo cual traducido al español implica la ausencia de empleos, la ausencia de ingresos y la ausencia de activos económicos. Entre algunos de los factores señalados como causantes de esta crisis se han destacado, el otorgamiento de préstamos hipotecarios a individuos que no tenían la solvencia económica para pagar los mismos, la voracidad de la banca y las casas de inversión y corretaje de valores, así como a la escasez o ausencia de organismos y mecanismos gubernamentales para supervisar y regular a estas entidades (Crotty, 2008; Abadía, 2010).

El objetivo principal de un sistema de jubilación o retiro es el de proveer recursos financieros adecuados a las personas retiradas para que puedan vivir con dignidad luego de una vida de trabajo (Melbourne Mercer, 2009). Sin embargo, factores tales como el incremento en la longevidad, la inversión de la pirámide poblacional y las crisis económicas prolongadas presentan grandes retos a los

sistemas de retiro y a los retirados (Melbourne Mercer, 2009). El ingreso real de las personas tiende a reducirse por la inflación. En tiempos como los que vivimos, de crisis económicas y financieras prolongadas, los retirados o jubilados se ven principalmente afectados por razón de tener ingresos más inelásticos que los de la población económicamente activa. Es decir, que sus ingresos no tienden a ser ajustados al costo de vida o por la inflación tan rápidamente como las personas activas en la fuerza laboral. Por tal motivo, resulta importante explorar algunos estudios sobre los efectos de la jubilación y las crisis económicas en los individuos. En primer lugar, se destaca un estudio del Deutsche Bank (2008, junio) entre jubilados españoles. En el mismo, se utilizaron entrevistas auto – administradas, así como cuestionarios enviados por correo a 872 jubilados españoles entre las edades de 65 a 80 y 654 personas que se encontraban todavía activas en la economía, cuya edad fluctuaba entre los 45 a los 55 años. Entre los hallazgos más importantes del estudio se cuenta que el 57.3% de 872 jubilados españoles encuestados calificó sus ingresos como insuficientes para vivir como les gustaría. Asimismo, el 48.8% de los participantes del estudio puntualizó que su situación económica había empeorado desde su jubilación. De igual forma, se encontró que el gasto promedio anual de los jubilados en actividades de ocio y aficiones era menor que el de las personas que aún trabajaban al momento del estudio. Por otro lado, el 38.5% de los encuestados activos en la economía estimó que sus ingresos durante la jubilación serían insuficientes para vivir como quisieran durante su jubilación, mientras que el 29.1% indicó desconocer si sus ingresos serían

suficientes para vivir como quisieran durante esta época de sus vidas.

Otra investigación relacionada con el tema es la de Hurd y Rohwedder (2010), quienes están vinculados con el Instituto de Investigación sobre Personas Retiradas (jubiladas) de la Universidad de Michigan, Estados Unidos. Los autores llevaron a cabo un análisis secundario de datos obtenidos de la encuesta titulada Estudio de Salud y Retiro (Health and Retirement Study), así como de la Encuesta sobre Consumo y Actividades (Consumption and Activities Mail Survey), y del Estudio de Salud y Retiro llevado a cabo por Internet. Para distintas partes del estudio, utilizaron datos desde el 2001 hasta el 2009 de los respectivos estudios o encuestas antes señaladas. Las mismas, recopilaban datos de participantes mayores a los 51 años de edad. Algunos de estos, se encontraban activos laboralmente, mientras que otros se habían acogido a la jubilación. El objetivo principal de su estudio, fue indagar sobre las percepciones de las personas mayores de 55 años de edad sobre los efectos que la crisis económica y financiera mundial ha tenido en sus comportamientos y percepciones sobre temas tales como: el consumo, el valor de sus propiedades inmuebles y las probabilidades de continuar trabajando (para aquellos que todavía se encontraban activos laboralmente). Asimismo, el Estudio de Salud y Retiro, llevado a cabo a través de la Internet, tenía un módulo o sub-escala que medía la percepción de los efectos de la crisis económica de los encuestados. Su análisis reveló que el 28.5% de los participantes manifestó que su consumo actual, es decir, la adquisición de bienes y servicios, había sido menor que la del año anterior. Este

dato, resultó más marcado entre los participantes con edades entre los 55 y 64 años, los que reportaron haber disminuido su consumo en un 32.6% respecto al año anterior. Esta tendencia fue menos marcada en los participantes que tenían 75 años o más (16.8%). Los autores especulan que esto se puede deber a que este segmento de la muestra ya no tenía tantos compromisos económicos como el segmento que se encontraba entre los 55 y los 64 años de edad.

Interesantemente, al preguntársele a los encuestados a qué atribuían esta reducción en su consumo, la mayoría indicó que se debía a los siguientes factores: la necesidad de reducir deudas (69.9%), el contar con menos ingresos (74.1%), y el estar preocupados por su futuro económico (84.9%). Una vez más, esta preocupación demostró una tendencia mayor entre los participantes cuya edad fluctuaba entre los 55 a 64 años (86.4%), que en aquellos que tenían de 65 a 74 años (82.1%) o más de 75 años (80%). Por otra parte, y tocante a su percepción sobre el valor de sus propiedades inmuebles y del valor de sus hipotecas, los resultados apuntan a que los participantes percibieron una disminución en el valor promedio de sus propiedades entre el 2006 y el 2009; así como un aumento en el costos de sus hipotecas (Hurd & Rohwedder, 2010). Por último, el estudio indagó las probabilidades de que los participantes más jóvenes pospusieran su jubilación por razón de la percepción de la crisis económica. Así pues, entre los encuestados que tenían un trabajo, el 65.9% indicó en el año 2009 que creía que se mantendrían trabajando pasados los 62 años. De igual forma, el 49.5% de esta sub-muestra del estudio, apuntó que tenía planes de trabajar pasados

los 65 años. Vale la pena destacar que el porcentaje de estos participantes que indicaron que vislumbraban postergar su jubilación, fue mayor en los dos casos en comparación con el año anterior (2008). Este estudio apunta a que los participantes tendieron a reducir su consumo de bienes y servicios por razón de la crisis económica y financiera que aqueja al mundo desde el año 2008. De igual forma, estos percibieron que sus bienes inmuebles, particularmente sus residencias habían perdido valor, lo cual atribuían a la crisis económica. También, los participantes más jóvenes proyectaron permanecer una mayor cantidad de tiempo en sus trabajos (posponer su jubilación) para poder hacer frente a la incertidumbre producida por tal crisis.

Por último, se presenta un estudio comisionado por la American Association of Retired Persons (AARP, 2008) entre 501 puertorriqueños que se encontraban trabajando o buscando activamente un empleo. Los participantes tenían una edad igual o mayor a los 40 años. A los encuestados se les administró un cuestionario cuyas preguntas seguían un formato de selección múltiple. Entre los hallazgos se destaca que el 69 % de los participantes que se encontraban activos en la economía indicó que pospondrían la decisión de retirarse mientras pudieran aunque llegaran a la edad del retiro. Entre las razones principales para esta decisión se encuentran las siguientes: el disfrute del trabajo que actualmente desempeñan, el poder mantener su cubierta de seguros de salud, la necesidad de ingresos, la necesidad de ahorrar para el futuro, el poder encarar tratamientos médicos y el pago de medicamentos, entre otras (AARP, 2008, p.6).

En esta sección, hemos expuesto algunos estudios que han ponderado los efectos de la crisis económica mundial en los jubilados, en la próxima, se abordan aquellas investigaciones relacionadas con las variables jubilación, ansiedad y depresión. En el año 2005, Buxton, Singleton y Melzer realizaron una investigación sobre la salud mental de personas que se habían acogido al retiro temprano (prejubilados). En este estudio, se analizó el estado de salud mental de 1,875 británicos entre las edades de 50 a 64 años. Asimismo, se comparó la situación de salud (auto – reportada) de participantes que se habían acogido al retiro temprano, con la de otros que aún seguían activos laboralmente. Igualmente, el estudio segmentó sus análisis por razón de género (varones / féminas). Los investigadores utilizaron para su análisis datos de la Encuesta de Salud Psiquiátrica de Gran Bretaña de la población antes descrita. Esta encuesta, contenía preguntas de la Prueba de Intervención Clínica Revisada (CIS–R), una entrevista psiquiátrica estructurada, y ampliamente utilizada en Gran Bretaña. Luego, la presencia o ausencia de síntomas de alguna condición de salud mental fueron determinados para cada participante mediante las puntuaciones obtenidas en la Prueba de Intervención Clínica y utilizando los criterios diagnósticos del Sistema Internacional de Clasificación de Enfermedades (ICD–10) de la Organización Mundial de la Salud (Buxton, Singleton, & Melzer, 2005). Entre los resultados más relevantes del estudio se encuentran que los varones que se habían acogido al retiro, es decir, que se habían jubilado, demostraron una prevalencia marcadamente mayor de problemas o patologías de salud mental que aquellos participantes que continuaban activos

laboralmente. Asimismo, mediante un análisis de regresión logística se determinó que en la sub – muestra de participantes varones, el haberse acogido al retiro temprano (prejubilación), estaba asociado con el padecer de desórdenes de ansiedad generalizada y depresión (Buxton et al., 2005). Por otro lado, los resultados revelaron que aunque la prevalencia de síntomas de desórdenes de salud mental era mayor en las participantes femeninas que se habían acogido al retiro temprano (prejubilación) que entre aquellas que permanecían activas laboralmente, las diferencias entre ambos grupos no eran estadísticamente significativas. De otra parte, un estudio más relacionado con el de la presente investigación, lo es el de Acosta y García (2007). Estos investigadores, llevaron a cabo un estudio entre 82 jubilados de Sonora, México. Los participantes tenían entre 52 a 89 años. Estudiaron la relación entre algunas variables socio – demográficas de los jubilados y sus niveles de ansiedad y depresión.

Los investigadores, utilizaron como instrumentos la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage (versión corta) y la versión mexicana del Inventario de Depresión de Beck. Entre los resultados más importantes de dicho estudio se destacan que el 42% de los participantes demostró síntomas de depresión y el 20% tenía niveles de moderados a severos de ansiedad. La investigación no encontró diferencias significativas entre el género ni el estado civil de los participantes y sus niveles de depresión. Tampoco se encontró asociación significativa entre los niveles de ansiedad y el género o el estado civil de los encuestados. Otro estudio, llevado a cabo por Patiño y García (2007) indagó sobre

los niveles de depresión en los jubilados que pertenecían a los programas de actividad física (aulas de mayores) y asociaciones de retirados de la Universidad de Antioquía en Medellín, Colombia. La muestra del estudio estuvo compuesta por cien participantes; 50 varones y 50 féminas. Los participantes tenían entre 52 y 83 años. El promedio de edad de la muestra fue de 66 años. Entre los instrumentos utilizados estaba, la versión corta de la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage, y una encuesta de 28 preguntas cerradas que auscultaba aspectos sociodemográficos, económicos, afectivo – familiares y de uso del tiempo, entre otros datos de los participantes. Entre los resultados descriptivos más relevantes del estudio podemos puntualizar que la mayoría de los participantes llevaban entre 6 -10 años de retirados y que sobresalieron quienes percibían su estatus económico como “bueno”. Asimismo, la mitad de los participantes indicó que realizaba algún ejercicio y la mayoría manifestó participar regularmente de actividades recreativas, académicas y culturales. Por otro lado, y en lo tocante a la depresión, estos investigadores encontraron que la depresión se manifestó principalmente en mujeres de 50 – 60 años con niveles bajos (técnicos) de educación y que predominó en individuos que experimentaban sus primeros años de retiro. Asimismo, la depresión se manifestó también de forma más marcada en aquellos participantes que no siguieron practicando “actividades laboriosas” durante su jubilación. Más aún, los resultados revelaron que la depresión se manifestó de forma más marcada en los jubilados que indicaron estar pasando por una crisis económica, tener una enfermedad discapacitante, vivían solo con sus hijos, no se sentían

aceptados/as por sus familias y los que afrontaban un proceso de duelo. De estas variables, la única que se relacionó estadísticamente con la depresión fue la percepción de una mala situación económica. De forma similar, algunos estudios han indagado sobre la relación entre las variables ansiedad y depresión en los prejubilados o jubilados. Así pues, Iglesias-Vázquez et al. (2003), llevaron a cabo en el 2003 un estudio con 222 personas que se habían acogido a la jubilación temprana (prejubilados), así como con 233 personas todavía activas laboralmente. Todos los participantes del estudio tenían entre los 55 y los 64 años de edad. Los investigadores hicieron contacto con los participantes prejubilados a través de un centro de salud en Magdalena de Avilés, donde recibían servicios (Iglesias-Vázquez, et al. 2003). La muestra de los participantes que aún se encontraba activa laboralmente fue obtenida aleatoriamente tanto de personas que iban en busca de servicios al centro de salud de Magdalena de Avilés, como otros que fueron contactados por la vía telefónica. La muestra incluyó únicamente participantes varones y fueron excluidos de la misma aquellas personas que se prejubilaban por razones médicas. Para la recopilación de datos se utilizaron las entrevistas estructuradas, así como las escalas de ansiedad y depresión de Goldberg.

Los resultados del estudio revelaron que un 19.2% de los participantes tenían rasgos de depresión. Asimismo, mediante un análisis estadístico de Chi-Cuadrado, los investigadores encontraron una asociación positiva entre la prejubilación, el no estar casado, el no realizar actividad física, y el tener una puntuación positiva en la sub-escala de

ansiedad en la Escala de Goldberg, el haber indicado sentirse regular o mal y la depresión, según medida en la sub-escala de esta variable en el instrumento de Goldberg.

De otra parte, los investigadores reportaron que el 25.3% de los participantes obtuvieron una puntuación positiva en la sub-escala de ansiedad del instrumento de Goldberg. También indicaron haber encontrado una asociación estadísticamente significativa entre la ansiedad y las variables depresión, estar prejubilado y sentirse regular o mal. No se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre la ansiedad y las variables estado civil (estar o no casado), y el realizar actividad física o deporte. Los resultados del estudio apuntaron a una prevalencia menor de ansiedad y depresión en los participantes prejubilados que en aquellos que aún estaban activos laboralmente.

Por último, un estudio llevado a cabo por Lizaso, Sánchez de Miguel y Reizábal (2008) presenta una relación distinta entre las variables jubilación, ansiedad y depresión. En el mismo, participaron 161 personas jubiladas de diferentes localidades de la Comunidad Autónoma Vasca (España). El rango de edad de los participantes fue de los 52 hasta los 88 años, con un promedio de edad de 66 años. A los mismos, se les administraron los siguientes instrumentos de recolección de datos, una entrevista que recababa datos sociodemográficos (tales como género, edad, años que llevaba jubilado, entre otros), la Escala de Ansiedad y Depresión de Goldberg (GADS), el Philadelphia Geriatric Center Morale Scale (PGC), el COOP – WONCA y el Darmouth COOP Functional Health

Assessment Charts (Lizaso et al., 2008). Luego, los investigadores sometieron a prueba tres modelos explicativos de la relación entre diferentes variables para tratar de producir un nuevo perfil del jubilado. Luego de efectuar análisis factoriales exploratorios y confirmatorios, los investigadores produjeron un modelo del nuevo perfil del jubilado en el que la satisfacción vital, y el tener un bajo auto-concepto negativo resultaron ser los componentes principales de lo que denominaron “el nuevo perfil del jubilado”. Los autores plantean que el análisis confirmatorio reveló estas dos variables como las más que aportan al nuevo perfil del jubilado, que estos perciben poseer una buena salud psicológica y que no les han afectado demasiado las “pérdidas que puede experimentar el individuo tras retirarse del mundo laboral, y (que) expresaría, por tanto, una falta de adecuación a la jubilación” (Lizaso et al., 2008).

De otra parte, los resultados apuntaron a que los bajos niveles de ansiedad y depresión, así como la dificultad para realizar labores cotidianas son variables que contribuyen moderadamente al nuevo perfil del jubilado. Por último, se destaca que las variables relacionadas con el estado de salud, los ingresos económicos y el apoyo social contribuyeron marginalmente al nuevo perfil del jubilado. De hecho, estos investigadores especularon que tales resultados pudieran estar relacionados con las características predominantes de la muestra del estudio, la cual estuvo conformada principalmente por individuos que percibían ingresos mayores a la media de la jubilación de su región, y cuya mayoría poseía un buen estado de salud y niveles adecuados de apoyo social (Lizaso et al.,

2008). En esta sección de la revisión de literatura, se han reseñado los estudios principales que han explorado la relación entre la jubilación, la ansiedad y la depresión. Asimismo, en algunos de los estudios está implicada la relación de la situación económica de los participantes con estas variables. A continuación, se presenta el método utilizado por el presente estudio. En el mismo, se persigue explorar la relación entre la jubilación, la ansiedad, la depresión y la percepción de los efectos de la crisis económica en una muestra de jubilados del Sur y Oeste de Puerto Rico.

Método

Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta de un total de 201 personas retiradas, residentes en las áreas Sur y Oeste de Puerto Rico. La misma, se seleccionó mediante un muestreo no aleatorio de tipo "bola de nieve". Las personas seleccionadas participaron voluntariamente del estudio. Las edades de los participantes fluctuaron entre los 45 a 81 años. El 54.7% (110) estuvo compuesto por féminas y el 45.3% (91) por varones. La muestra incluyó desde personas recién retiradas hasta otros que llevaban hasta 31 años de retiradas. El 75% de la muestra contaba con 11 años o menos de retiro de su empleo. Los participantes fueron informados de la naturaleza y el alcance el estudio, así como de sus derechos como participantes. A tales efectos

completaron la hoja de consentimiento informado y confidencialidad antes de su participación en el estudio.

Instrumentos

La investigación utilizó un diseño de enfoque mixto. En ella, se aplicaron elementos tanto de las metodologías cuantitativa, como cualitativa. Sin embargo, cabe destacar que el diseño fue uno predominantemente cuantitativo. Entre las técnicas de recopilación de información y los instrumentos de medición que se tomaron en consideración se encuentran las entrevistas semi-estructuradas e inventarios. En primer lugar, se utilizó una entrevista semi-estructurada compuesta por 16 preguntas desarrolladas por los/as investigadores/as. La misma, contenía tanto preguntas cerradas, como preguntas abiertas. Las preguntas cerradas indagaron sobre las características socio demográficas y socio económicas de los participantes. De otra parte, las preguntas abiertas indagaron sobre sus preocupaciones económicas, las gestiones para cumplir con sus necesidades financieras, así como las estrategias utilizadas por éstos/as para enfrentar los retos y compromisos económicos de la vida diaria con los fondos que reciben como personas jubiladas. La validez aparente de las preguntas de la entrevista fue establecida mediante un panel de jueces, expertos en economía, administración pública y psicología. De igual manera, se le administró a cada participante el Inventario de Depresión de Beck (IDB). El IDB es un inventario de auto reporte que consiste de 22 reactivos y mide las características sobresalientes o síntomas de

la depresión. El instrumento posee validez de contenido según determinada por consenso de jueces. Los reactivos del BDI son consistentes con seis de las nueve categorías para el diagnóstico de depresión según el DSM-IV. En una investigación reciente en Puerto Rico, se revisó y adaptó el Inventario de Depresión de Beck para una población puertorriqueña (Bonilla, Bernal, Santos y Santos, 2004). El IDB-S tiene un coeficiente de confiabilidad interna de .88 para los 22 reactivos y correlaciona significativamente con otros instrumentos que miden síntomas de depresión con coeficientes de .62 hasta .70. Además, a los participantes se les administró el Inventario de Ansiedad de Beck (IAB) desarrollado como un instrumento que discrimina entre el diagnóstico de ansiedad y el de depresión. El inventario consta de 21 reactivos que toman en consideración los síntomas comunes de la ansiedad. La escala demostró un coeficiente de consistencia interna entre .30 y .71 con una mediana de .60. El instrumento correlacionó con entrevistas iniciales en pacientes con ansiedad con un coeficiente de .75 y con otras medidas de ansiedad hasta un .51 de índice de correlación.

Procedimiento

Para asegurarse que en el estudio se cumpliera con todos los parámetros de la comunidad científica respecto a la protección de seres humanos y ética en la investigación, se sometió una propuesta del estudio a la Junta de Revisión Institucional (JRI) de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Este comité especializado

certificó que la investigación cumplía adecuadamente con la protección de seres humanos antes de llevar a cabo la recopilación de datos.

De otra parte, la identificación de participantes potenciales del estudio en diversas comunidades y sectores de las áreas Sur y Oeste de Puerto Rico se recurrió a estudiantes de tres cursos graduados del Colegio de Estudios Graduados en Ciencias de la Conducta y Asuntos de la Comunidad de la PUCPR. Los estudiantes referían a los participantes. Estos a su vez, podían referir a otros participantes potenciales, los cuales eran contactados por los investigadores. Luego de identificados los participantes, se le explicaron los propósitos de la investigación el principio de confidencialidad y su derecho de abandonar la investigación en cualquier momento si así lo decidían. Los participantes completaron una hoja de Hoja de Consentimiento Informado y se procedió con cada una de las entrevistas. Se entrevistó a cada participante de forma individual y sus respuestas se anotaron ad verbatim en un instrumento denominado Hoja de Entrevista Semi - Estructurada. Una vez completada la entrevista se les solicitó que completaran los Inventarios de Depresión y Ansiedad de Beck. Al concluir se le agradeció su tiempo y su participación. Las narrativas de los participantes se examinaron utilizando análisis de contenido, se realizaron los análisis estadísticos descriptivos y de regresión múltiple con los resultados de las preguntas cerradas y de los inventarios administrados. En esta sección, se han presentado los aspectos metodológicos del estudio. La siguiente, reseña los resultados del mismo.

Resultados

El objetivo principal de este estudio fue explorar los niveles de ansiedad y depresión en una muestra de personas jubiladas, residentes de las zonas sur y oeste de Puerto Rico. También se buscó conocer su situación económica y cómo han encarado la crisis que ha aquejado al país por los pasados años.

En primer lugar, se realizó una entrevista estructurada a 201 personas jubiladas. Las mismas fueron seleccionadas por disponibilidad. En dicha entrevista se indagaron datos sociodemográficos, así como el nivel de ingresos, la situación económica de los participantes, las estrategias que utilizaban para manejar los efectos de la crisis económica en las finanzas, tanto personales como familiares. De otra parte, se les administraron las Escalas de Ansiedad y Depresión de Beck. El análisis de los resultados se presentará de la siguiente forma:

Análisis Descriptivos

Entre las características socio-demográficas de los participantes se destacan las siguientes: el 54.7 % eran féminas, y el 45.3 % varones. La edad promedio de la muestra fue de 65.17 años, y la mayoría de los participantes llevaba un promedio 8.23 años de jubilado. Asimismo, el 61 % se había jubilado de empresas privadas. En cuanto a su ocupación antes de la jubilación, el 28.4 % de los participantes indicó haber laborado en el sector público. Por otro lado, el 30.3 % de los

participantes laboró en el sector privado de la economía, mientras el 13.4 % realizaba labores por cuenta propia.

De forma similar, al evaluar su situación económica antes de su retiro, el 70.6 % de los entrevistados evaluó la misma como “buena”. Solamente el 5.9 % describió como negativa la situación económica antes del retiro, mientras el 23.5 % la consideró como regular (Tabla 1).

Tabla 1
¿Cuál era su situación económica antes de jubilarse?

Situación Económica	Frecuencia	%
Buena	132	70.6
Regular	44	23.5
Negativa	11	05.9
Total	187	100.0

Sin embargo, estos datos señalan que el 36 % de los participantes no tendría manera de subsistir si hubiese un colapso de los sistemas de jubilación del país, asunto que se ha venido destacando en la prensa del país desde hace un par de años. De otra parte, el 42 % de los encuestados indicó que recibían ingresos adicionales en las formas de ayuda económica de parte de su familia, ventas o trabajo. Igualmente, el 22 % de ellos apuntó que no tiene ahorros y el 16 % manifestó que no serían capaces de subsistir ni siquiera un mes con el dinero que tienen ahorrado.

Por otro lado, y en torno a su situación económica, los participantes indicaron tener un ingreso mensual neto promedio de \$1,063 dólares. También, el 42 % expresó tener otras

fuentes de ingreso adicionales a su pensión. Más importante aún, el 62 % de los jubilados entrevistados señaló que la situación económica del país en los pasados tres años había tenido un efecto negativo en sus finanzas familiares. De forma similar, el 54 % respondió que el dinero que recibe por concepto de su pensión como jubilado y otras fuentes adicionales no le alcanza para vivir cómodamente. Asimismo, el 50 % de los participantes indicó haber tenido que hacer algún tipo de “arreglo” para que el dinero le alcanzase hasta fin del mes. De otra parte, el 83 % de los participantes apuntó poseer casa propia y de estos, el 78 % manifestó que todavía tiene deudas de su propiedad inmueble. Por otro lado, el 14.9 % indicó que vivía con familiares o en una vivienda rentada. Solo el 1 % estaba residiendo en una égida u hogar de retiro de personas de mayor edad. De igual forma, la mayoría estableció que el dinero que recibe de su retiro no es suficiente, mientras el 16 % está atrasado en el pago de sus compromisos económicos. Las personas jubiladas que participaron en esta investigación informaron haber tenido que hacer ajustes o arreglos para manejar sus gastos en los siguientes renglones prioritarios para su bienestar: alimentos, medicamentos y seguro médico. De hecho, se desprende de los resultados que las personas jubiladas han realizado cambios en su alimentación, en la compra de medicamentos y en gastos del seguro médico, debido a su situación económica, que pudieran repercutir en serias consecuencias físicas (Tabla 2).

Tabla 2

Áreas en que ha tenido que hacer arreglos para que el dinero le alcance hasta fin de mes

Áreas Prioritarias	Frecuencia	%
Seguro Médico	29	15.2
Medicinas	50	26.0
Comida	59	30.7
Utilidades	74	38.5
Ayuda de Parientes	27	15.8

Nota: *N = 201 participantes

En relación con los participantes que poseen residencia propia, el 88 % expresó que no la venderían, mientras el 90 % indicó que no considerarían el llevar a cabo una hipoteca revertida, ambas medidas como método para mejorar su situación económica.

Escalas de Ansiedad y Depresión de Beck

Los resultados del Inventario de Ansiedad de Beck (IAB) reflejaron que el 37.8 % de los participantes presentó una sintomatología severa, mientras el 34.9 % una leve y 27.3 % una moderada. Cabe destacar, que la mayoría de los participantes reflejaron sintomatología de ansiedad. Los resultados se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3

Resultados Inventario Ansiedad de Beck (IAB)

Sintomatología	Porcentaje
Leve	34.9
Moderada	27.3
Severa	37.8
Total	100.0

Por otro lado, y de acuerdo con los resultados del Inventario de Depresión de Beck (IDB), se destaca que el 80.9 % de los participantes demostró una sintomatología leve, el 10.4 % una sintomatología moderada y el 8.7 % una severa. Los resultados se muestran en la Tabla 4.

Tabla 4
Resultados Inventario Depresión de Beck (IDB)

Sintomatología	Porcentaje
Leve	80.9
Moderada	10.4
Severa	8.7
Total	100.0

Como parte del estudio, conceptualizamos un modelo de predicción para establecer posibles relaciones entre las variables independientes más significativas de la investigación y las variables dependientes. Las variables independientes que se utilizaron en el modelo de predicción fueron: la ocupación del participante antes de jubilarse, su situación económica antes de la jubilación, los efectos percibidos de la situación económica en su núcleo familiar, así como las variables dependientes de niveles de ansiedad y depresión. Debe destacarse que para configurar la variable “efectos percibidos de la situación económica” se recodificaron las variables independientes de ocupación antes de jubilarse (público-privado/cuenta propia), su situación económica antes de la jubilación (ingresos por encima o por debajo del promedio) y los efectos percibidos de la situación económica en su núcleo familiar (impacto negativo o positivo).

Los resultados del análisis de regresión múltiple entre las variables ocupación antes de la jubilación, situación económica antes de jubilarse, y los efectos de la situación económica y niveles de ansiedad, mostraron que el modelo de predicción no fue estadísticamente significativo ya que explicó únicamente un 23 % de la varianza ($p = .137$). Un resumen de los resultados aparece en la Tabla 5, presentada a continuación.

Tabla 5
Análisis de regresión entre las variables ocupación, situación económica antes de retirarse, efectos de la situación económica y niveles de ansiedad

Variable	B	SE B	β
Ocupación	-.661	1.07	-.061
Situación Económica antes de Retirarse	2.76	1.82	.151
Efectos Situación Económica	3.03	1.55	.185

En contraste, los resultados del análisis de regresión múltiple entre las variables ocupación, situación económica antes de retirarse, efectos de la situación económica y niveles de depresión, mostraron que el modelo de predicción fue estadísticamente significativo, ya que explicó un 96 % de la varianza ($p = .002$). Además, de las variables incluidas en el modelo de predicción, se encontró que la variable “efectos percibidos de la situación económica” fue el mejor predictor ($p = .000$). Un resumen de los resultados aparece en la Tabla 6.

Tabla 6
Análisis de regresión entre las variables ocupación, situación económica antes de retirarse, efectos de la situación económica y niveles de depresión

Variable	B	SE B	
Ocupación	1.60	.943	.153
Situación Económica antes de Retirarse	-.335	1.66	-.018
Efectos Situación Económica	5.25	1.45	.318

Estos modelos de regresión múltiple permitieron explorar los efectos de las variables independientes de la ocupación antes de jubilarse, la situación económica antes de la jubilación y la percepción de la situación económica en su núcleo familiar en las variables dependientes de niveles de ansiedad y depresión. Como se ha presentado anteriormente, estas variables predijeron de una manera estadísticamente significativa sintomatologías asociadas con la depresión, no así con la ansiedad, en una muestra de personas jubiladas, residentes de las zonas sur y oeste de Puerto Rico.

Análisis de Contenido de las Preguntas Abiertas del Estudio

En cuanto al análisis de contenido de las preguntas abiertas de la entrevista, se encontró que en resumen, la mayoría de los participantes manifestaron que la situación económica actual del país ha afectado sus finanzas; que el dinero que reciben no es suficiente para vivir cómodamente, ni para cubrir adecuadamente sus gastos de medicamentos, comida y

mucho menos, entretenimiento. Se destacaron las siguientes preguntas y sus respuestas ad verbatim:

¿Cómo evalúa el efecto que ha tenido la situación económica del país desde hace tres años para acá en las finanzas de su núcleo familiar (personas que viven bajo su techo)?

“Bueno, yo no sé de la situación económica, como yo estoy bien, pero sé que hay mucha gente que no están bien”. Pero sé que también con el mantengo que tienen los puertorriqueños (transferencias de fondos del Gobierno Federal de los Estados Unidos a los ciudadanos) con Estados Unidos prefieren no trabajar. Ahora, es verdad que los trabajos han bajado, pero la mayoría lo que les pasa es que no quieren trabajar punto y se acabó”. (Paréntesis añadido.) “Es fuerte, porque todo ha subido, especialmente cuando tenemos la energía eléctrica, que vacía el bolsillo, el medicamento tan caro, ya no se consigue nada a bajo precio y el ahorro que uno puede hacer es bien mínimo”.

“El impacto de la situación económica en las finanzas de mi núcleo familiar lo he tenido durante 38 años que he trabajado, pero en los últimos tres años se ha agudizado por factores de deudas acumuladas durante años, tratamientos y plan médico muy costosos, responsabilidad directa de gastos para mi dependiente universitario, muerte de que

quien me protegía económicamente y otros”.

¿Considera que el dinero que recibe del retiro y otras fuentes le da para vivir cómodamente?

“Me da para vivir cómodamente, pero uno tiene que ajustarse, no se pueden hacer gastos, si se va a gastar hay que pensarlo, antes se gastaba sin pensar y ahora no, si se entra en el supermercado comprar lo necesario. Y las salidas a fuera a comer no son tan frecuentes como antes”.

“Razonablemente sí, pero cómodamente no. Cómodamente es poder darme un capricho cuando lo deseo y razonablemente es analizar lo que recibo y los gastos para conocer si me puedo comprar un capricho”.

“No me da el dinero del retiro (la jubilación). Tengo más compromisos que ingresos. Siempre tuve varias personas a mi cargo”.

“Antes estaba bien...yo no fallaba ni un chavo (centavo), todo al día... pero en estos tiempos me he visto tan apretao' que casi no puedo hacer los pagos...a veces he tenido que pagar intereses para poder cumplir con el pago. Estos cuatro años han sido mortales”.

“Fíjate algunos en mi familia se han visto afectados por la Ley 7 (Ley de Estabilización Fiscal aprobada en Puerto Rico en el año 2009. Entre sus medidas estaba la reducción de la plantilla laboral en diversos niveles del Gobierno de Puerto Rico),

ahora están desempleados, y eso les afectó mucho y era el esposo y la esposa que trabajaban, y tú sabes que el desempleo no da para nada más, más que cogen cupones y la ayuda que da el gobierno”.

¿Ha fallado en hacer algún pago o pagaré en los pasados tres años? Explique

“No he fallado, pero me he atrasado. Por ejemplo, lo que se paga el uno se paga el 15, lo que se paga el 15 se paga el 30. Antes se pagaba una semana después que llegara el recibo y ahora se paga 15 días después”.

“Sí he fallado en los pagarés, pago intereses muy altos por las tarjetas de crédito, por los préstamos en las financieras y compromisos hechos muy rápido sin la debida orientación. Lo que hago para resolver los pagos es solicitar prestado en una financiera renovando los préstamos y esto me lleva a una cadena que terminaré con los seguros de los préstamos cuando pase a mejor vida y descanse en paz”.

Los resultados anteriormente presentados establecen una situación general de precariedad económica en los jubilados estudiados. Así mismo, los hallazgos apuntan a que los participantes perciben que su situación económica se ha agravado a medida que la crisis económica mundial ha continuado su curso.

Por otro lado, los resultados de las escalas para medir ansiedad y depresión de Beck, denotaron que predominan unos

niveles de ansiedad que van de moderados a severos entre los entrevistados. De otra parte, imperan niveles leves de depresión entre los jubilados entrevistados. De forma similar, los resultados revelan que los jubilados encuestados han tenido que hacer ajustes importantes en áreas esenciales de su diario vivir para lograr que el dinero que devengan les alcance hasta finales de cada mes. De ahí, que hayan planteado que han tenido que hacer ajustes en áreas tales como el cuidado médico, las medicinas, la alimentación y el entretenimiento, entre otras. En esta sección, se han presentado los resultados del estudio. En la siguiente, se desarrolla la discusión de los mismos.

Discusión

En este estudio los investigadores se propusieron como objetivo principal el de explorar los niveles de ansiedad y depresión de una muestra de retirados puertorriqueños, así como su situación económica y cómo han encarado la crisis económica que ha aquejado al país por los pasados años.

En primer lugar, los resultados del estudio, revelaron una muestra de participantes que a pesar de haber tenido una situación económica buena previa a su jubilación, vivían ahora momentos de estrechez o precariedad económica. Esta nueva situación en sus vidas, los había llevado incluso a tener que llevar a cabo arreglos en sus patrones de gastos para poder lograr que el dinero le alcanzase hasta finales de cada

mes. Estos resultados están en consonancia con los del Deutsche Bank (2008, junio) en los cuales una muestra de jubilados españoles indicó que sus ingresos resultaban insuficientes para vivir como estaban acostumbrados, y un alto por ciento de los mismos apuntó a que su situación económica había empeorado después de la jubilación. Asimismo, los resultados de nuestra investigación armonizan con los de Hurd y Rohwedder (2010) los cuales establecieron que el consumo (adquisición de bienes y servicios) de los jubilados había disminuido con respecto a los del año anterior por razón de los efectos de la crisis económica en los Estados Unidos.

Los resultados de nuestra investigación resultan preocupantes, toda vez que apuntan a que un segmento de los jubilados puertorriqueños que formaron parte de la investigación llevaron a cabo cambios en sus patrones de consumo que incluían el modificar: sus dietas, el uso de medicamentos, su cubierta de seguros de salud, así como sus patrones de entretenimiento. Estos resultados se confirman con el análisis de contenido de las entrevistas llevadas a cabo a los participantes. Tales modificaciones, aunque comprensibles para los investigadores, pudieran repercutir en serias consecuencias físicas y emocionales para los jubilados.

De otra parte, y en lo tocante a la relación entre los niveles de ansiedad y depresión de los jubilados y las percepciones sobre la crisis económica, el estudio halló una prevalencia más alta de ansiedad que de depresión entre los participantes del estudio. Asimismo, a través de uno de los modelos

de regresión múltiple, encontró que la percepción que tienen los jubilados de su situación económica se relaciona con sus síntomas de depresión. Estos resultados, concuerdan con los de Patiño y García (2007), en cuyo estudio se encontró una relación estadísticamente significativa entre la percepción de estar experimentando una mala situación económica y el tener síntomas de depresión. Asimismo, los hallazgos convergen con los de Iglesias-Vázquez et al. (2003). A pesar de las diferencias metodológicas entre ambos estudios, y de que el de los investigadores españoles no incluyó la percepción de la situación de la situación económica como una variable independiente, los dos encontraron sintomatologías de ansiedad y depresión entre los jubilados que formaron parte de sus muestras. De hecho, al igual que en esta investigación, los jubilados participantes mostraron niveles más altos de ansiedad que de depresión.

Por otro lado, los resultados concuerdan parcialmente con los de Acosta y García (2007). Aunque en ambos estudios los participantes denotaron sintomatologías de ansiedad y depresión, estos investigadores encontraron una prevalencia más alta de síntomas de depresión que de ansiedad en una muestra de jubilados. En cambio, como hemos discutido, en el presente estudio, los participantes demostraron estar más aquejados por la ansiedad que por la depresión.

Por otro lado, los resultados están en contraposición con los de Lizaso et al. (2008). Estos investigadores establecen entre sus conclusiones que los bajos niveles de ansiedad y depresión, así como la dificultad para realizar labores

cotidianas son variables que contribuyen moderadamente al nuevo perfil del jubilado (Lizaso et al., 2008). Los resultados del presente estudio, apuntan por el contrario, a la prevalencia de unos niveles de severos a moderados de ansiedad y unos niveles leves de depresión, así como a la influencia de la percepción negativa de su situación económica en los niveles de estas variables.

Los hallazgos de este estudio, apuntan al hecho de que para los participantes, un grupo de jubilados puertorriqueños, la jubilación en lugar de ser una época de descanso y disfrute, al cabo de una vida de trabajo, ha representado un período marcado por la estrechez económica y alteraciones emocionales, particularmente la ansiedad. Sumado a esto, las personas mayores también enfrentan los estragos de la crisis económica, el impacto fiscal que tiene la jubilación en su vida diaria, y el efecto que tiene en el ánimo de las personas de edad avanzada el no trabajar además de vivir con ingresos más limitados. La jubilación se percibe como una experiencia negativa, pues se relaciona con un aumento en los niveles de pobreza de los jubilados.

Los autores entienden que resulta importante para los psicólogos/psicólogas y otros profesionales de la conducta que les ofrecen servicios a adultos mayores, sobre todo a los jubilados el comprender la relación entre las variables aquí estudiadas. Asimismo, llaman la atención a los investigadores para que continúen profundizando el análisis de las variables ansiedad, depresión y la situación económica de los jubilados en futuros trabajos de investigación.

R

Referencias

- Abadía, L. (2010). *La crisis ninja y otros misterios de la economía actual*. Barcelona: Espasa Libros.
- American Association of Retired Persons. (AARP, 2008). *Workforce trends: An AARP study of employers and workers in Puerto Rico*. San Juan, P.R.: AARP.
- Buxton, J. W., Singleton, N., & Melzer, D. (2005). The mental health of early retirees: National survey in Britain. *Soc Psychiatry Psychiatric Epidemiology*, 40, 99-105.
- Crotty, J. (2008). Structural causes of the global financial crisis: A critical assessment of the 'new financial architecture'. *Cambridge Journal of Economics*, 33(4), 563-580.
- Deutsche, B. (2008). *Estudio sobre estilos de vida y necesidades en la jubilación: Principales conclusiones*. Madrid: TNS
- Hurd, M. D., & Rochwedder, S. (2010). *The effects of the economic crisis on the older population*. Ann Arbor: University of Michigan Retirement Research Center.
- Iglesias-Vázquez, J., Martínez-Mengual, B., López-Fonticiella, M., Paz-Patiño, C., Fernández-Pérez, E., & García-Rodríguez, R.M. (2003). Puntuación en escalas de ansiedad y depresión en un colectivo de prejubilados de Avilés. *Semergen*, 29(2), 59-64.
- Lizaso, I., Sánchez de Miguel, M., & Reizábal, L. (2008). Factores psicológicos y salud asociados con un nuevo perfil de jubilados. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 24(3), 303-324.
- Patiño-Villada, F. (2006). *Depresión y aspectos relacionados en un grupo de jubilados de la Universidad de Antioquía, Medellín, 2005* (Tesis de pregrado). Medellín: Universidad de Antioquía.
- Trinidad Requena, A. (2006). Estrategias sociales y económicas de los nuevos jubilados. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 115, 135-163.
- U.S. Census Bureau. (2000). *Age 2000: Census 2000 Brief*. Washington, D.C.: The Bureau. Recuperado de <http://www.census.gov/prod/2001pubs/c2kbr01-12.pdf>
- U.S. Bureau of the Census. (2010). *Census of Population, Population by sex and selected age groups for the United States, Regions, States and Puerto Rico*. Washington, D.C.: The Bureau. Recuperado de http://www.census.gov/popest/data/historical/2010s/vintage_2011/
- U.S. Census Bureau. (2010). *Características económicas seleccionadas. Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico 2010*. Washington, D.C.: The Bureau. Recuperado de <http://soph.md.rcm.upr.edu/demo/images/CIDEdigital/vo1no1/CIDEvo1no1-TEXTO%20Completo.pdf>
- U.S. Social Security Administration. (2010). *SSI Recipients by State and County 2010*. Washington, D.C.: The Bureau. Recuperado de <http://www.geolytics.com/USCensus,Census%202010,Data,Summary-File,Products.asp?gclid=CI6U2cjjicECFVEQ7AodFDMAxA>